

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2023**

---

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO**

Mensaje seis

**La justificación por la fe  
en Aquel que da vida a los muertos  
y llama las cosas que no son, como existentes**

Lectura bíblica: Gn. 15:1-6; Ro. 3:20, 24-25; 4:3, 5, 13, 17; 1 Jn. 5:11-13; 2 Co. 5:17

**I. Romanos 3:24 habla de que hemos sido “justificados gratuitamente por Su gracia [la de Dios], mediante la redención que es en Cristo Jesús”:**

- A. La justificación es la acción de Dios por la cual Él aprueba a las personas conforme a Su norma de justicia—v. 22.
- B. Dios nos justifica tomando como base que Cristo murió en la cruz para redimirnos; la sangre de Jesús obtuvo eterna redención para nosotros—v. 25; Gá. 3:13; Tit. 2:14; 1 P. 1:18-19; 2:24; 3:18:
  - 1. Debido a que Cristo pagó el precio por nuestros pecados y en Su redención satisfizo todos los requisitos que Dios nos había impuesto, Dios, por ser justo, tiene que justificarnos gratuitamente—Ro. 3:24-25.
  - 2. Tal justificación es por la gracia de Dios, no por nuestras obras—v. 20; Gá. 2:16.

**II. Abraham fue justificado por la fe; él “creyó a Jehová, y Él se lo contó por justicia”—Gn. 15:6; cfr. Gá. 3:6; Ro. 4:2-3:**

- A. Creer a Dios fue la reacción espontánea de Abraham ante las repetidas apariciones de Dios; su acción de creer equivalía a que el elemento que Dios había transfundido en él brotara en su interior—Gn. 15:1-6; Hch. 7:2; Gn. 12:1-3; 13:14-17.
- B. La reacción de Dios ante la fe de Abraham fue justificarlo, es decir, considerarlo justo—15:6:
  - 1. Abraham creyó la palabra de Dios de una manera definitiva, y Dios se lo contó por justicia—Ro. 4:2-5.
  - 2. La justificación que Dios da no es una recompensa (un salario) por nuestras buenas obras (labor); es gracia dada a nosotros gratuitamente por medio de la redención de Cristo—v. 4; 3:24.
  - 3. El hecho de que Dios justificara a Abraham significa que Dios estaba contento con Abraham y que Abraham estaba en armonía con Dios.
- C. La justificación de Abraham por parte de Dios no estaba relacionada con el pecado; más bien, tenía por finalidad obtener una descendencia que produjera un reino que había de heredar el mundo—4:3, 13:
  - 1. En Génesis 15:6 Abraham creyó que Dios era capaz de forjar algo en él que generase de su propio ser una descendencia con miras al cumplimiento del propósito de Dios—v. 4.
  - 2. Romanos 4 indica que la justificación no meramente tiene por finalidad que seamos librados de la condenación de Dios, aún más tiene por finalidad que Dios obtenga muchos hijos a fin de que constituyan el Cuerpo de Cristo como reino de Dios para el cumplimiento de Su propósito—8:29-30; 12:4-5; 14:17.

**III. Abraham creyó a Dios con respecto a dos cosas: el nacimiento de Isaac, lo cual está relacionado con el Dios que “llama las cosas que no son, como existentes”, y el hecho de ofrecer a Isaac y recibirlo nuevamente, lo cual está relacionado con el Dios que “da vida a los muertos”—4:17:**

- A. El hecho de que Dios llame las cosas que no son, como existentes, es el gran poder de creación propio de Dios—v. 17:
  - 1. Como Dios creador, Él no necesita ningún material con el cual obrar.
  - 2. Dios puede crear algo de la nada sencillamente al hablar: “Él habló, y fue hecho”—Sal. 33:9.
- B. El hecho de que Dios dé vida a los muertos es el gran poder de resurrección—Ro. 4:17:
  - 1. Este gran poder nos capacita para eliminar la muerte y vencer todo lo que pertenece a la muerte.
  - 2. Abraham experimentó este gran poder de resurrección cuando ofreció a Isaac conforme al mandato de Dios—He. 11:17.
- C. Cuando Isaac nació, Abraham creyó en Dios y lo experimentó como Aquel que llama las cosas que no son, como existentes—Ro. 4:17-21:
  - 1. Dios prometió hacer de Abraham una nación grande: el reino de Dios, compuesto de la nación de Israel como reino de Dios en el Antiguo Testamento, la iglesia como reino de Dios en el Nuevo Testamento, el reino milenar en la era venidera y el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—Gn. 12:1-2; Mt. 21:43; 16:18-19a; Ro. 14:17; Ap. 11:15; 22:5.
  - 2. En Génesis 15 Dios intervino a fin de mostrarle a Abraham que él necesitaba recibir internamente la gracia de Dios con miras al cumplimiento del propósito de Dios, el cual es obtener un pueblo que exprese a Dios con Su imagen, lo represente con Su dominio y posea la tierra—1:26-28.
  - 3. Abraham creyó que Dios era capaz de forjar algo en él que generase de su propio ser la descendencia requerida—15:6.
- D. Cuando Abraham recibió de nuevo a Isaac después de ofrecerlo como holocausto a Dios sobre el altar, él creyó en Dios y lo experimentó como Aquel que da vida a los muertos—Ro. 4:17; He. 11:17-19; Gn. 22:1-19:
  - 1. La vida en Beerseba produce un holocausto que es ofrecido a Dios en el monte Moriah—vs. 1-2:
    - a. La fuente del vivir de Isaac hizo de él un holocausto, uno que fue ofrecido a Dios para Su satisfacción—vs. 2, 7-8.
    - b. Todo lo relacionado con Isaac provenía de Dios y fue provisto por Dios, y Dios requería que Abraham ofreciera a Isaac como holocausto de vuelta a Él—vs. 1-2.
  - 2. Después de ser ofrecido a Dios, Isaac le fue devuelto a Abraham en resurrección y llegó a ser una bendición; asimismo, después que hemos ofrecido a Dios lo que recibimos de Él, Él nos lo devolverá en resurrección y ello llegará a ser una bendición para el cumplimiento de Su propósito—vs. 12-13, 16-18; He. 11:19.

**IV. Como creyentes en Cristo que fuimos justificados por la fe en Dios, quien da vida a los muertos y llama las cosas que no son, como existentes, experimentaremos a Dios, quien nos da vida y llama las cosas que no son, como existentes—Ro. 3:24-25; 4:3, 5, 17:**

- A. Cuando Dios nos justificó, Él nos dio vida: la vida divina y eterna en Cristo, una vida que es indestructible—1 Jn. 5:11-13; He. 7:16:
  - 1. La palabra *divina* significa que es de Dios, que posee la naturaleza de Dios—Ef. 4:18.
  - 2. La palabra *eterna* significa que no ha sido creada, que no tiene principio ni fin, que existe por sí misma, que es imperecedera, que existe de manera inmutable y que es indestructible—Jn. 3:15-16; 1 Jn. 5:13.
- B. Cuando Dios nos justificó, Él llamó las cosas que no son, como existentes, y nos hizo una nueva creación—Ro. 4:17; 2 Co. 5:17:
  - 1. En cierto momento nada en nosotros era una nueva creación, pero cuando Dios nos justificó, en ese mismo momento, Él llamó las cosas que no son, como existentes; ahora en nuestro interior hay una nueva creación—v. 17.
  - 2. La nueva creación —la mezcla de Dios con el hombre— tiene lugar cuando el Dios Triuno en Cristo como Espíritu se forja en nuestro ser—Ef. 3:16-17a.
- C. En el pasado vimos que cuando fuimos justificados por Dios, Dios nos aprobó conforme a Su norma de justicia; ahora vemos que la justificación conlleva que la vida divina y eterna nos es dada y que en nuestro interior la nueva creación sea llamada como existente—Ro. 4:17.